

Almanaque 2008 del  
Banco de Seguros del Estado.

5 enfoques

La ecología, la economía, la política, las artes, son cuatro asuntos sobre los que un grupo de especialistas se permiten participar en un juego seductor: predecir hacia dónde va Uruguay en estas áreas. Tres de ellos han sido sectores importantes de ese pensar la identidad nacional, pero la ecología es una discusión nueva que irrumpió con la urgencia que da el tiempo perdido. Por ahí también pasa la construcción de ese Uruguay, que alguna vez pensaron nombres que ha sido destacados en estas páginas. Un paseo fugaz por lo que podríamos llegar a ser.

Entrevista a  
Eduardo Gudynas  
Analista en Ecología Social

¿Cómo imagina al Uruguay dentro de 50 años?

Si persisten las tendencias actuales será un país de enormes claroscuros, donde se ha mantenido y acentuado una fractura social entre clases sociales, con amplias mayorías que lograron una precaria educación y viven en condiciones precarias. Los actores políticos no han sido innovadores, y en general se entretienen en manejar la coyuntura política buscando réditos electorales antes que asumir un liderazgo de cambio. Es un rumbo cansino sin poder esperarse que genere sus propios cambios. Pero esos cambios pueden desencadenarse por una situación de shock sea por impactos de factores externos (como pueden ser las altos niveles de violencia urbana o un crisis política generalizada). En ese caso, el país cuenta con un entramado institucional vigoroso que le permite reaccionar.

¿Cómo imagina la situación ambiental uruguaya dentro de 50 años?

Es posible que una fuerte modificación del ambiente, sea por la agropecuaria o la urbanización, se extienda por todo el territorio, y casi todas las áreas silvestres se perderán. Sobrevivirán solamente algunos sitios protegidos. Probablemente se enfrentarán severos problemas con el agua por los altos niveles de contaminación química. Mejorará mucho el manejo de la basura urbana y la crisis del petróleo llevará a que se ordene el transporte colectivo montevideano. Finalmente se concretará la promesa hecha a mediados de los 90 y el arroyo Miguelete estará limpio, pero muchos otros ríos estarán muy contaminados, especialmente el Santa Lucía, por la alta descarga de agroquímicos. Seguramente se abandonará la producción forestal por su baja rentabilidad económica y se expandirán más los granos. El cambio climático estará entre nosotros; el régimen de lluvias se modificará definitivamente y varios sitios de la costa estarán seriamente amenazados.

¿Qué debería hacer Uruguay para tener un desarrollo sostenible dentro de 50

años?

Uruguay es posiblemente el país de América Latina que tiene las mejores opciones para cambiar hacia un patrón de desarrollo posmaterial: menor impacto sobre la naturaleza, con un menor consumo de energía y materiales, mientras que se asegura la calidad de vida. Posee un amplio territorio con una baja densidad humana, es un importante exportador de agroalimentos y su escaso desarrollo industrial lo ha mantenido a salvo de mayores problemas ambientales. Pero la sociedad uruguaya también es muy conservadora y resiste los cambios. Será necesario promover una discusión sobre los proyectos de país, un marco institucional donde realizar esas discusiones, y fogonear a los actores políticos para que discutan asuntos sustantivos y no meramente la coyuntura diaria. Asimismo, será necesario dejar de escudarse en excusas: muchos cambios son posibles sin necesidad de afectar el presupuesto nacional. Y otra actitud de mayor compromiso con el trabajo y la innovación es indispensable.